

PÉREZ DE TUDELA GABALDÓN, Almudena. *Los inventarios de doña Juana de Austria, princesa de Portugal (1535-1573)*. Jaén: Editorial Universidad de Jaén, 2017, 667 pp. y 23 ilus. [ISBN: 978-84-9159-094-1]

La publicación completa de todos los inventarios de la princesa doña Juana de Austria es motivo de felicitación, pues hasta ahora solo el de 1573 había sido publicado parcialmente por Pérez Pastor en 1914 y el de 1553, realizado antes de su viaje a Portugal, no lo había sido nunca. Y además, con buen criterio, han sido completados con el de las tasación y almoneda conservado en el Archivo de Palacio, en el que se ofrecen datos interesantes sobre los precios de la tasación y los personajes que las adquirieron. Será constante la relación de piezas que aparecen después en el inventario de Felipe II. Ello se completa con un apéndice documental del reparto de bienes que la emperatriz Isabel realizó a sus dos hijas María y Juana, que permite efectuar una valoración del incremento de la colección llevado a cabo por la princesa a lo largo de su vida, mostrando sus gustos y preferencias.

En la introducción se destaca el afán coleccionista de la princesa, llamando la atención las joyas y los relicarios, y destacándose la protección los artistas. Pérez de Tudela al registrar los inventarios nos ofrece una amplia lista de quienes estuvieron en relación con doña Juana: Mercaderes de piedras preciosas, Justo Fit, Juan Bautista Láinez, Alonso Muñoz, platero, Gianpaolo Poggini, medallista, pintores como Alonso Sánchez Coello, arquitectos como Juan Bautista de Toledo, Pacciotto o Antonio Sillero, marmolistas Juan de Lugano o Diego del Rivero, Gaspar Becerra, Diego de Urbina, Juan de Cereceda, Esteban Jordán o Francisco Giralte.

Son muy interesantes Las comparaciones y coincidencias con los de la emperatriz Isabel y el propio Carlos V, reunidos y publicados el año 2010 por Fernando Checa, como es el caso de las tapicerías del inventario de 1553.

El inventario de 1553 se realizó en orden alfabético, chapines, cueras bordadas, etc. ocupando ya las diferentes piezas de oro diez folios, muy inferior en número las de plata para seguir con la relación de piezas de adorno personal hasta el folio 41 en el que se vuelve al orden alfabético “almoadas, arquillas”. Inmediatamente se continúan las “cosas de oro de todas suertes”, recogándose a continuación más de mil perlas. Si en el primer inventario destaca la abundancia de piezas de oro, el segundo, el redactado a su muerte en 1573, es incluso más exhaustivo y, aun haciendo hincapié en las joyas y piezas ricas, no va por orden alfabético sino que comienza describiendo el oratorio grande, con los cuadros y los relicarios, la mayor parte de los cuales fueron reseñados por Pérez Pastor, añadiendo los ricos ornamentos, un elevado

número de libros ricos, las preciosas piezas de la India que de manos de la emperatriz Isabel pasaron a la princesa y que adquiridas por Felipe II fueron regaladas a Ana de Austria, o los preciosos bufetes de plata que Pérez de Tudela reconoce pudieron pasar de un inventario real a otro, comparando y encontrando las coincidencias con doña María de Hungría, Carlos V o Isabel de Portugal.

A partir del folio 11 se recogen los relicarios estando hasta el folio 25 inventariadas las reliquias que la autora ha referenciado concienzudamente, como por ejemplo el atril heredado de doña María de Hungría (fol. 22-24). Por citar un ejemplo en el fol. 225 con el nº 89 se recogen “seis caxones de hebano con sus molduras de lo mismo que deben haber sido de algún escritorio...” (p. 834), advirtiendo que podrían ser los que adquiere Felipe II en la almoneda de su hermana con los que el ensamblador Martín Beuger le fabricó una escribanía, según aparece en una nota de la sección de Consejos del AHN. Aparecen asimismo manipulaciones de la propia doña Juana como los dos escritorios sin cerraduras de “hebano y Brasil todos cubiertos de chapas doradas labradas de tauria, cada uno con diez caxoncitos que eran caxones de un escritorio que su Alteza deshizo para meter un ynoscente que dio a sus monjas tasados ambos en quince mil mrs.” (fo. 225, nº 91). Destaca igualmente el elevado número de escritorios de Alemania, más de veinte, algunos con un alto precio de tasación, cerca de noventa mil mrs. o el labrado en ataxia de hierro, citado más arriba, valorado en mas de cincuenta mil, ejemplos que permiten advertir la gran calidad de los objetos que componían las colecciones de doña Juana.

Completan el volumen las ilustraciones de las piezas seguras, cuadros y objetos valiosos que estuvieron en posesión de la princesa avalados ahora por su inclusión en los inventarios. Estamos pues ante un importante y valioso acercamiento a las colecciones reales realizado concienzudamente y de gran utilidad para el estudio de los diferentes aspectos que en ellas aparecen.

MARÍA PAZ AGUILÓ